

1. ¿Cuéntanos quién eres y cuál es tu trabajo como defens@r de derechos humanos? (por qué eres defens@r, con qué sectores de la población has trabajado y con cuáles trabajas ahora, organización/es a las que perteneces, etc.)

Mi nombre es Gabriel Enrique Marrugo Ávila soy ciudadano colombiano, nací en Barranquilla en la costa norte colombiana, pertenezco a la comunidad indígena embera dóbida, trabajo desde hace 15 años como defensor de los pueblos indígenas del pacífico colombiano. Mi historia como defensor comenzó cuando de niño viajé al Chocó en búsqueda de mis raíces, ya que mi madre es de la comunidad embera, allí me di cuenta de las necesidades de este pueblo, que aunque viven en una zona rica en recursos naturales, selvática y aislada de todo lo que representa estar en una ciudad, ya que a ellas sólo se accede por vía fluvial, navegando muchas horas, se encuentran en total abandono del gobierno en cuanto a salud, educación, vivienda digna, servicios públicos básicos, oportunidades, además, viven in tranquilos, pues existen grupos armados en la zona que los hostigan por diferentes motivos.

Me sentí comprometido con la comunidad, con mis raíces y desde ahí me convertí en defensor de los derechos de mi pueblo embera, me comprometí a dar a conocer sus derechos y a buscar maneras de que estos se cumplan, establecí contactos estrechos con la comunidad y me quedé a vivir en la comunidad de Pueblo Antioquia del municipio de Riosucio en el departamento del Chocó, decidí poner mi disposición para contribuir al buen vivir de estas poblaciones originarias de Colombia y a trabajar en pro de la construcción de paz.

Perteneczo a ANDESCOL (Asociación de Desplazados de Colombia) he trabajo con ASOMAVIC (Asociación de Mujeres Campesinas de la Virginia) uno de los logros más importantes en mi actividad como defensor, ha sido mi participación activa en el desarrollo del capítulo étnico dentro del acuerdo de paz firmado entre el gobierno colombiano con las FARC-EP (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejercito popular), que es la guerrilla más antigua de Suramérica, he participado también en varios congresos, como ponente de la problemática de los pueblos indígenas del Chocó, he pertenecido a organizaciones nacionales de jóvenes por la paz.

Actualmente trabajo con la población indígena de la zona del pacífico colombiano, conocida como bajo Atrato chocoano, soy miembro del cabildo indígena CAMIZBA (Cabildo Mayor Indígena de la Zona del Bajo Atrato) que reúne a población indígena embera kativo, embera dóbida , embera chamí, entre otras, dicho cabildo lo conforman 17 comunidades con alrededor de 5000 indígenas que habitan en esta zona, pertenecientes al municipio de Riosucio Chocó; resalto que el departamento del Chocó es el único en suramérica que cuenta con los dos océanos (atlántico y pacífico) y es catalogado como una de las zonas con mayor biodiversidad del mundo, así que unido a esto me he convertido también en defensor ambiental, ya que, para los indígenas es primordial la conservación de los ríos y en general el cuidado de la madre tierra.

**2. ¿Por qué estás en València acogido/a al Programa de Protección de Defensor@s?
(antecedentes de agresiones/amenazas en tu contra o contra el colectivo o personas cercanas con quienes trabajas, quiénes te han amenazado y por qué, cuál fue el último incidente que te decidió a salir de Colombia, etc.)**

Se abrió una convocatoria que impulsaron once organizaciones valencianas (ATELIER ONGD, CEDSALA, COLECTIVO SUR-CACARICA, ENTREIGUALES-VALENCIA, ENTREPOBLES, COLECTIVA DE MUJERES REFUGIADAS, EXILIADAS Y MIGRADAS EN ESPAÑA; MUNDUBAT, PERIFERIES, SODEPAU, CEAR, INTERSINDICAL VALENCIA), presenté mi candidatura a través de ANDESCOL, luego fui seleccionado para estar en el programa de defensores y defensoras de los derechos humanos valenciano.

He coordinado varias manifestaciones para visibilizar la problemática en el territorio chocoano, en la comunidad me reconocen como líder social, he hecho también denuncias individuales y colectivas sobre la situación del pueblo embera, que está sometido al fuego cruzado entre diferentes grupos armados que acechan la zona del Bajo Atrato, he pasado por dos intentos de asesinato, pero afortunadamente el colectivo ha sobreguardado mi vida.

En este sector y otras zonas del amplio territorio colombiano, actúan desde hace décadas grupos al margen de la ley, están por un lado las guerrillas que surgieron ante los problemas sociales ocasionados por los malos gobiernos y por otro, los denominados “paramilitares” que son grupos dirigidos en su mayoría por exmilitares, financiados por empresarios, ganaderos, políticos que buscan exterminar a la guerrilla. Por otro lado, el Bajo Atrato es un corredor estratégico por ser zona selvática y por estar cerca de Panamá, estos grupos lo han empleado para financiarse con la siembra y tráfico de estupefacientes; por ello se disputan territorios y quieren tener el control de la zona, lo que deja en medio de este conflicto a las distintas comunidades que habitan la región. Han colocado minas antipersona en muchos puntos y controlan el tránsito en diferentes sitios, donde no hay presencia gubernamental.

3. ¿Qué vas a hacer estos meses en València? (difusión de lo que pasa en tu tierra, recabar a apoyos para tu organización, formarme, descansar...)

Dar a conocer la problemática de mi país y de mi región, exponer la situación de las comunidades indígenas del territorio Chocoano, a través de diversos medios, como: encuentros con organizaciones, uso de prensa hablada y escrita, establecer contactos con personas que puedan apoyar de algún modo las necesidades de estas comunidades y hacer así llamados desde la comunidad internacional al gobierno colombiano, para acelerar las acciones urgentes que requieren los pueblos indígenas.

Consolidar redes de apoyo que ayuden a visibilizar la problemática de los pueblos indígenas y contribuyan en la consecución del buen vivir de las comunidades, como vivían en sus orígenes.

Me ha tocado vivir aquí en Valencia el confinamiento debido a la pandemia del covid-19 , tuve ya algunos encuentros con organizaciones, estuve en Barcelona y en Alicante, ahora estoy desarrollando encuentros virtuales con organizaciones internacionales de defensores de derechos humanos y prensa. Por lo pronto, sigo en el programa de acogida de protección temporal valenciano de defensores y defensoras de derechos humanos, estoy en formación online capacitándome, en reuniones con prensa de España, Alemania, Francia, entre otras naciones, para visibilizar la problemática y crear redes de apoyo.

Tengo la esperanza de poder lograr mi propósito hasta mediados de julio que termina mi estadía en España.

4. ¿Cuál es la situación general de tu país? (por qué se mata a la gente que defiende los derechos humanos en Colombia y quienes los matan, qué se puede hacer para cambiar la situación del país...)

En general el pueblo colombiano sufre por falta de oportunidades, de empleo, de acceso a educación, de acceso a una vivienda digna. La corrupción gubernamental es una de las principales causas de la inequidad, hay escasez de políticas sociales, por el contrario, buscan favorecer a los grandes empresarios, perjudicando a la mayoría de la población, lo que hace de Colombia uno de los países más desiguales en cuanto a calidad de vida en el mundo.

Los líderes sociales en mi país defienden a la población vulnerable, desplazados de tierras de las que se han apropiado por la fuerza, defienden derechos de las comunidades, de los trabajadores, denuncian malos manejos de los recursos, abusos de la fuerza pública, injusticias, denuncian también la realización de proyectos nacionales y multinacionales que destruyen el medio ambiente; todo esto afecta a empresas, políticos, empresarios, militares, personas que tienen cargos de poder, que manejan el país para su propio beneficio y tristemente Colombia tiene ya una trayectoria de violencia, bajo nivel de soluciones empleando la justicia, todo esto, ocasiona la muerte de cientos de líderes y defensores anualmente.

5. ¿Todavía hay guerra en Colombia?

Desde 2016 cuando se firmaron los acuerdos de paz con las FARC-EP se tuvo la esperanza de lograr la paz, pero la realidad es que siguen actuando estructuras ilegales al margen de la ley, como las AUC (Autodefensas Unidas de Colombia) grupo paramilitar, el ELN (Ejército de Liberación Nacional) grupo guerrillero, entre los grupos al margen de la ley con mayor cantidad de miembros.

Una vez llegó Iván Duque a la presidencia para Agosto de 2018, después del gobierno de Juan Manuel Santos, quien firmó la paz con las FARC-EP, el proceso se ha visto en retroceso, la campaña política con la que se eligió a Iván Duque fue en contra del proceso de paz, hubo un manejo distorsionado de los acuerdos firmados, se mostró una imagen negativa de la guerrilla, exagerando en los beneficios que los militantes tendrían en su reintegración a la vida civil, se mostraron en redes sociales cantidad de noticias falsas y en general el partido de Duque (Centro Democrático) basó su campaña en el miedo de llegar a la situación de Venezuela y en un desprecio continuo al proceso de paz, que llevaron a que Duque finalmente ganara las elecciones. Así entonces, el gobierno actual llegó con la intención de hacer trizas los acuerdos de paz. Se produjo también un atentado en una escuela militar en la ciudad de Bogotá y esto fue una excusa para suspender la negociación y los diálogos con el ELN que se venían adelantando desde el gobierno de Santos.

Ahora en Colombia actúan guerrillas como el ELN, disidencias de las FARC-EP, grupos paramilitares, como las AUC y las Autodefensas Gaitanistas de Colombia que siguen operando en los territorios apartados del país, en especial en municipios de los departamentos de Chocó, Cauca, Nariño, Norte de Santander, Valle del Cauca y Bolívar, tienen su influencia en sitios estratégicos, donde se mueven con facilidad y siguen actuando vinculados a operaciones de narcotráfico, lo que genera violencia y desplazamiento, a lo que se suma la ausencia del estado en estos territorios, lo que acrecienta aún más la problemática social. Las grandes ciudades en general no están afectadas por el conflicto armado, su problemática es de otro tipo en las zonas marginales, así las cosas, la violencia entre grupos armados, los hostigamientos y las muertes de líderes sociales son noticias frecuentes en mi país.

Las comunidades indígenas de Colombia están seriamente afectadas por el conflicto armado, quieren construir paz y seguir su conexión natural con la madre tierra, como lo podían hacer sus antepasados, cuentan con la mejor intención para buscar soluciones pero los gobiernos de turno parecen interesados sólo en enriquecer a algunos empresarios, no les garantizan el buen vivir a las poblaciones, ni la tranquilidad de poder estar en su territorio, lo que los indígenas piden es sencillamente poder disfrutar y habitar el territorio con plenitud y contar con los derechos asistenciales que debe tener todo ciudadano.

En Colombia continúa el asesinato selectivo de líderes sociales, incluso en tiempos de pandemia. Más de 800 líderes, defensores de DDHH y exguerrilleros de FARC en proceso de reincorporación han sido asesinados a la fecha, según información suministrada por el Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz INDEPAZ y las organizaciones Cumbre Agraria Campesina Étnica y Popular, y Marcha Patriótica.

6. ¿Cuál es la situación de tu comunidad o del colectivo social con el que trabajas en Colombia?

Como lo mencione antes soy miembro del cabildo indígena CAMIZBA(Cabildo Mayor Indígena de la Zona del Bajo Atrato) que reúne a población indígena embera kativo, dóbida , chamí, entre otras, está conformada por 17 comunidades con alrededor de 5000 indígenas que habitan en la zona del Bajo Atrato, pertenecientes al municipio de Riosucio Chocó, su ubicación es cercana de la frontera con Panamá, lo que la ha convertido en una zona estratégica como ruta del narcotráfico, allí tienen influencia los grupos armados al margen de la ley, que se disputan el control del territorio, aprovechan el difícil acceso, y la ausencia de autoridades para hacer control en la zona. Por otro lado, no hay servicios públicos, carecen de atención de salud, educación, agua potable, hay pobreza absoluta y abandono estatal, se encuentran confinados por los grupos armados y ahora además por la pandemia covid- 19. Estos grupos están aprovechando que los ojos están puestos en el problema de la pandemia, para intimidar a la población y a pesar de que el ELN desde el pasado mes desde marzo anunció un cese unilateral del fuego armado por presentarse la pandemia, no ha sido respetado por los otros grupos que hacen presencia en el territorio, al contrario, han aprovechado para seguir su lucha armada en contra del ELN para aumentar su influencia en el territorio. La población indígena y afro están en medio del fuego cruzado y del abandono total, del hambre y enfrentados a la negación de sus derechos básicos como: la libre expresión, la salud, la paz, la libre movilidad, la educación, los servicios de agua y energía, el derecho a una vivienda digna. Otro problema en la región es el aumento de la siembra de minas antipersona que usan los actores armados para limitar los territorios. Se suman ahora los posibles contagios por la pandemia actual, hay muertes con la sintomatología causada por este virus, pero por falta de pruebas no se han podido confirmar. El gobierno no implementa un mecanismo para garantizar la seguridad y el buen vivir de las comunidades.

7. ¿Qué puede hacer la comunidad internacional para apoyar a tu comunidad o colectivo y, en general, para respaldar la paz y lograr una Colombia más justa?

Visibilizar y dar a conocer la situación actual de los pueblos indígenas de Colombia, fortaleciendo los lazos de solidaridad y de hermandad con las organizaciones internacionales interesadas en el bienestar de estas comunidades.

Crear mecanismos de seguimiento permanente de la situación de las comunidades indígenas en cuanto a la seguridad de estas en medio del conflicto armado y al restablecimiento de los derechos de los pueblos del Chocó.

Contribuir a fortalecer el desarrollo de una política pública en Colombia que reestablezca los derechos fundamentales de la población indígena, en especial de los pueblos indígenas del Chocó, entre estos: el derecho a la paz, a la movilidad y a la soberanía alimentaria de los pueblos originarios de Colombia.